



## Salicornia Ramossissima



Además del valor histórico y etnográfico que atesoran las salinas de Armallá, este enclave incluido en el Parque Natural del Alto Tajo, alberga otros valores que si bien son menos perceptibles a primera vista, no son menos importantes como patrimonio natural. Hablamos de la flora presente en las salinas y sus inmediaciones asociada a ambientes salobres continentales, o dicho de otra manera los manantiales y lagunas salobres cuya elevada salinidad no es consecuencia de su cercanía al mar.

Estos ecosistemas o hábitats se caracterizan por la presencia de elevadas concentraciones de sales solubles en el suelo principalmente en forma de sulfatos; esta circunstancia provoca que, cuando hay agua disponible en el suelo, estas sales se disuelvan produciéndose un doble efecto: por un lado la toxicidad por la presencia de determinados compuestos y elementos químicos disueltos en el agua, y por otro, estas elevadas concentraciones de sal disuelta, imposibilitan a la mayor parte de las plantas la absorción del agua ocasionando un efecto paradójico de síntomas de sequía en una zona encharcada. Este fenómeno producido por el agua salina sobre la vegetación es conocido desde antiguo cuando como castigo o venganza se “sembraban” de sal los campos.

Sin embargo como es costumbre de la naturaleza, ante cada “adversidad” de origen natural aparece una solución adaptativa, en nuestro caso son las especies denominadas “halófitas” (halo=sal y fito=vegetal) especializadas en ambientes salobres que han adaptado sus órganos y su fisiología para desarrollarse en estas peculiares

# La otra riqueza

condiciones. Este grupo de especies se ha especializado acumulando sales en sus tejidos en concentraciones superiores a las del suelo en que vegetan con el fin de facilitar la absorción de agua. Por otro lado poseen estructuras capaces de almacenar y más tarde expulsar o secretar la sal en forma de cristales que podemos apreciar especialmente en verano si tocamos la superficie de la hoja. Estas singulares adaptaciones han ocasionado que algunas de estas especies se hayan utilizado para la obtención de sosa mediante la combustión de sus hojas y tallos; la ceniza resultante es básicamente sosa, utilizada junto con grasa animal para la elaboración de jabones, de ahí el nombre genérico de esta especies halófitas en muchas regiones españolas como “jaboneras” o “sosas”.

Tanto en las cubetas como en las charcas y prados salinos del entorno de las salinas podemos encontrar algunas de estas especies que por su rareza y singularidad se encuentran protegidas por el Catálogo Regional de Especies Amenazadas y la legislación del Parque Natural del Alto Tajo.

Existen unas decenas de especies halófitas catalogadas en las Salinas de Armallá, de las que podemos destacar por su interés desde el punto de vista conservacionista las siguientes: *Scorzonera parviflora*, catalogada como Vulnerable, considerada como muy rara dentro del Parque y constituyendo una de las pocas poblaciones de la región y de Europa, habita los prados salinos y junqueras y es muy similar al conocido Diente de León; *Glaux maritima* catalogada como Vulnerable vegetal, al igual que la anterior, en prados salinos húmedos; *Suaeda spicata* o “Sosa Blanca” es un arbusto de hasta 60 cm. de altura considerado como raro y que podemos apreciar en las inmediaciones de las cubetas de explotación salina; *Salicornia ramossissima* planta anual que tapiza de llamativo color rojo el fondo de las charcas salinas durante el otoño.

La rareza y singularidad de estos escasos hábitats ha ocasionado su calificación como Zona de Protección Estricta dentro del Parque Natural del Alto Tajo así como hábitat protegido por la Ley Regional 9/99 de Conservación de la Naturaleza.

**Angel Uela Laina**  
Dtor. Adjunto de Conservación  
del Parque Natural del Alto Tajo